



8º CONGRESO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
CON PARTICIPACIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL
*“Investigación de la docencia y de la formación
de profesionales de la educación”*



9, 10 y 11 de noviembre de 2012 – Puerto Vallarta, Jalisco, México

**Detección de necesidades de formación de los académicos de la
Universidad Veracruzana**

Esmeralda Alarcón Montiel - esalarcon@uv.mx
Estela Acosta Morales - esacosta@uv.mx

**Eje de análisis 3: Formación y evaluación de profesionales de la
educación.**

RESUMEN

El propósito de esta ponencia es presentar los resultados del estudio diagnóstico de detección de necesidades de formación y actualización, para la profesionalización de la docencia, de los académicos de la región Poza Rica-Tuxpan, de la Universidad Veracruzana, con la finalidad de obtener información actualizada, relevante y pertinente que contribuya a la reestructuración de la oferta de formación, que ofrece el Programa de formación de académicos, del Departamento de Competencias Académicas de la Universidad Veracruzana. Se definen conceptos básicos como competencias y necesidades, mismos que orientan el análisis y la discusión de resultados y se precisan algunos elementos metodológicos. Los resultados se organizan y se presentan de acuerdo a las 4 competencias exploradas en el estudio diagnóstico: Comunicación, planeación, evaluación e investigación y se exponen en dos momentos. En el primero se muestran los resultados de las respuestas negativas y positivas respecto a las actividades enlistadas en las 4 competencias; en un segundo momento se muestran los resultados de las 4 competencias, haciendo una comparación por áreas académicas. De manera general, los resultados evidencian que los académicos no saben hacer, no hacen y no les gustaría aprender la mayoría de las actividades enlistadas en cada competencia. Se observa que en todos los casos, independientemente del área académica de conocimiento de que se trate, es indispensable iniciar con cursos, talleres, seminarios y diplomados, etc. que sensibilicen a los académicos hacia los procesos de formación y actualización, para que se involucren de manera más activa en ellos.

Palabras clave: Necesidades de formación, competencias, académicos.

Introducción

Las actividades de docencia en las instituciones de educación superior (IES) son desempeñadas por profesionales de distintas disciplinas, cuya formación de origen no es la docencia y en la mayoría de los casos no fueron habilitados para ejercer dichas actividades. El caso de la Universidad Veracruzana (UV) no es distinto del de otras IES. Por ello, y atendiendo una disposición legal que obliga a la institución a proporcionar formación y actualización a todo su personal académico, el

Departamento de Competencias Académicas (DCA), se encarga de la gestión, diagnóstico, diseño, impartición, evaluación y seguimiento de los cursos sobre temas pedagógico-didácticos dirigidos a los académicos, los cursos están organizados en el Programa de formación de académicos (ProFA). Los académicos son actores fundamentales en la institución pues operan los planes del estudios e intervienen en todo el proceso educativo de los estudiantes; motivo por el cual su profesionalización docente es indispensable. El ProFA es un programa en construcción pues las necesidades de formación y actualización docente de los académicos cambian y presentan nuevos requerimientos, conforme las necesidades institucionales y sociales evolucionan. Con este marco de referencia, en abril de 2010 se inició un estudio diagnóstico, con la finalidad de obtener información relevante y pertinente sobre las necesidades de formación de los académicos de la UV en funciones de docencia, para actualizar la oferta de formación, con miras a promover aprendizajes significativos en los estudiantes y en general a favorecer el desarrollo de la institución. El estudio se realizó en todas las regiones de la UV, la UV es una institución pública, desconcentrada geográficamente en 5 regiones en el Estado de Veracruz (Xalapa, Veracruz, Poza Rica-Tuxpan, Córdoba-Orizaba y Coahuila-Coahuila). En este documento se muestran exclusivamente los resultados obtenidos en la región Poza Rica-Tuxpan.

Sustentación

Como el ProFA se diseñó metodológicamente bajo el enfoque por competencias, las competencias son concebidas de acuerdo con la propuesta de Gonczi (2001) como: “Complejo estructurado de atributos requeridos para el desempeño inteligente en situaciones específicas” (p. 5). Este enfoque permite incorporar éticas y valores, como elementos del desempeño competente, la necesidad de la práctica reflexiva, la importancia del contexto y el hecho de que puede haber más de un camino para aprender y practicar competentemente. Para observar las competencias se definen las funciones clave de las competencias, las cuales se entienden como: aquellas actividades laborales que realiza o puede desempeñar el académico, relacionadas con las funciones diversificadas que demanda el modelo educativo de la institución y

que evidencian el dominio de la competencia. Otro concepto determinante es el de necesidades, pues lo que intenta explorar el diagnóstico son necesidades de formación docente, en este sentido se tiene que diversos autores han definido el término necesidad de diferente manera. Para Kauffman (1992), una necesidad es la discrepancia entre una situación presente, actual, y una situación de resultados o consecuencias deseadas. Amestoy (1992), siguiendo a Robert Sternberg, afirma que la comparación entre una situación observada (o actual) y una situación deseada puede hacer evidente una discrepancia (entendida como la diferencia entre las dos situaciones). Esta discrepancia da lugar a una necesidad, que luego puede encarnarse en un problema.

En otra línea Bradshaw (1972) planteó que las necesidades no pueden ser abordadas de manera aislada, sin considerar la forma en que son definidas. Por ello, creó una taxonomía de necesidades sociales que aún sigue vigente y que se constituye en un apoyo importante para delimitar diferentes tipos de necesidades. Para él, existen cuatro tipos de necesidades:

1. Necesidad normativa: los expertos o profesionales la percibe como necesidad en una situación determinada.
2. Necesidad experimentada o sentida: es la necesidad percibida tanto individualmente como por los grupos o comunidades en que se organizan las personas.
3. Necesidad expresada o demandada: es la necesidad sentida puesta en acción mediante una solicitud.
4. Necesidad comparada: es la deducida por el observador exterior en función de una comparación entre una situación de la población objetivo y la de otro grupo con circunstancias similares.

De acuerdo con la clasificación de las necesidades que propone Bradshaw, la encuesta elaborada estuvo enfocada a indagar información sobre las necesidades de tipo normativo, ya que desempeñan una función docente para la que deben desarrollar actividades específicas, en las que ponen en juego los conocimientos, habilidades y actitudes que requiere dicha función, así mismo se indagan las

necesidades sentidas, pues se les pregunta si les gustaría aprender aquellas actividades que se plantean.

Se trata de un estudio diagnóstico de tipo descriptivo-exploratorio, dirigido a los académicos, en funciones de docencia, de todas las regiones de la UV.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento para la recolección de datos se construyó a partir de la determinación de las competencias a explorar; comunicación, planeación, evaluación e investigación, en las cuales se definieron actividades que los académicos en teoría, deben saber realizar. En cada ítem el encuestado debía responder con una valoración en tres sentidos: Lo sé hacer, lo hago y me gustaría aprender; ya que no se trata de opciones excluyentes la respuesta en cada opción fue dicotómica 1 para respuesta afirmativa y 0 para respuesta negativa. La intención de diseñar así el instrumento se centró en tratar de explorar la respuesta en tres momentos:

- 1.- Explorar si lo saben hacer, permite identificar si poseen el conocimiento teórico y práctico de la actividad en cuestión, cubriendo así una necesidad normativa de formación.
- 2.- Explorar si lo hacen, da la posibilidad de identificar si eso que saben hacer lo hacen realmente, o si lo hacen incluso sin saber hacerlo.
- 3.- Explorar si les gustaría aprender la actividad en cuestión permite distinguir la idea de actualización, si saben hacerla pero están interesados en seguir aprendiendo; la de formación si no saben hacerla y les gustaría aprender sobre ello, o la de apatía si responden que no saben hacerla y no les gustaría aprender. Este tercer momento sería indicativo de una necesidad de formación sentida y expresada en esa actividad, que podríamos inferir es más apremiante en la medida en que responden que sí les gustaría aprender con independencia si lo saben hacer o no.

Se procuró que el instrumento tuviera una validez cualitativa por lo que se recurrió al juicio de expertos para su revisión, comentarios y modificaciones pertinentes, posteriormente se realizó una aplicación piloto, con una muestra parecida a la que sería aplicado el instrumento para el estudio, con la finalidad de realizar los ajustes pertinentes. Finalmente la encuesta fue aplicada y contestada de manera

confidencial, para tales fines fue ubicada en un sitio de internet al que los académicos debían entrar a responder de forma anónima. El instrumento estuvo disponible por un periodo de 3 meses de abril a junio de 2010.

El análisis del instrumento se realizó en dos fases: La primera tiene que ver con el análisis de las respuestas afirmativas o negativas en cada una de las tres opciones para cada ítem: Lo sé hacer, lo hago y me gustaría aprender.

La segunda fase se dedicó a construir promedios de respuestas afirmativas al interior de cada competencia. Los promedios obtenidos se clasificaron en tres perfiles: bajo, 60% o menos de respuestas afirmativas; medio, más de 60% y menos de 90% de respuestas afirmativas; y alto, 90% o más de respuestas afirmativas.

Para el estudio se utilizó una muestra probabilística, con un nivel de confianza del 90%; de la región Poza Rica-Tuxpan donde se registró una población de 579 académicos en 2010, se calculó una muestra de 406 académicos, lo que representa el 70% del total, finalmente la encuesta fue respondida por 410 académicos, 189 mujeres y 221 hombres, de las distintas carreras y áreas académicas.

Resultados

Primero se muestran los porcentajes de respuestas afirmativas y negativas de las actividades, agrupadas en cada competencia: Comunicación, planeación, evaluación e investigación y después se presentan los promedios de respuestas afirmativas por competencia comparando áreas académicas.

Análisis por competencias

De las 9 actividades enlistadas en la competencia de comunicación, sólo un 17.9% respondió que sí sabe realizarlas, el 32.6% afirmó que las realiza y el 57.4% manifestó que sí le gustaría aprender sobre ellas. Lo anterior significa que la mitad de quienes llevan a cabo las actividades las hacen sin saber como realizarlas. Es importante resaltar que aun cuando más del 50% manifestó que sí le gustaría aprender sobre ellas, existe casi un 25% que no sabe realizarlas y tampoco le gustaría aprender. En este caso es claro que existe una necesidad normativa importante, pues más del 80% de los encuestados no sabe realizar las actividades enlistadas; sin embargo, en la necesidad sentida es evidente que bajan los

porcentajes, esto significa que no todos los que normativamente necesitan saber realizar las actividades enlistadas en la competencia de comunicación, sienten la necesidad de aprender sobre ellas.

Las actividades enlistadas en la competencia de planeación fueron 9, en ellas el 19.7% de los académicos encuestados contestó que sí sabe realizarlas, el 50.4% mencionó que las realiza y el 42.4% manifestó que le gustaría aprender a realizarlas. Si se observa la diferencia entre quienes afirman que saben hacer dichas actividades y quienes las hacen, aproximadamente un 30% está llevando a cabo actividades que no sabe realizar, la pregunta aquí sería ¿cómo las realizan?. Por otro lado, si el 80.3% de los encuestados no sabe realizar las actividades, se esperaría que ese mismo porcentaje hubiera manifestado que le gustaría aprender sobre ellas; otra vez se identifica que aproximadamente un 30% de quienes manifestaron no saberlas, tampoco quiere aprender sobre ellas. Nuevamente se encuentran discrepancias entre las necesidades normativas y las necesidades sentidas de los encuestados.

En la competencia de evaluación se enlistaron 10 actividades, en ellas el 19.7% de los encuestados manifestó saber realizarlas, el 45.7% afirmó que las ha hecho y el 45.7% contestó que le gustaría aprenderlas. La diferencia entre quienes saben hacerlas y quienes las hacen, da como resultado que aproximadamente 26% de los encuestados ha llevado a cabo actividades que no sabe cómo realizar. Si se parte de que el 80.3% no sabe realizar las actividades enlistadas, las necesidades normativas de formación son evidentes, sin embargo, solo el 45.7% expresó que le gustaría aprenderlas, por lo tanto las necesidades sentidas varían de manera importante, por lo menos 34.6% de los encuestados que no saben hacer las actividades no están interesados en aprender sobre ellas.

En la competencia de investigación se enlistaron 10 actividades, en ellas el 19.4% de los encuestados contestó que sabía realizarlas, el 34.3% que las había hecho en alguna ocasión y el 50.9% que le gustaría aprender sobre ellas. En este caso se detecta que hay aproximadamente un 14% de académicos que han realizado actividades sin saber cómo realizarlas y de ese 80.6% de los que no saben realizar dichas actividades hay un 29.7% al que no le gustaría aprenderlas.

Análisis por áreas académicas

Otra línea de análisis fue la comparación por áreas académicas para tratar de identificar si el comportamiento entre unas y otras difiere. Hay siete áreas, pero en Poza Rica-Tuxpan no hay oferta en el área de artes, por ello no se considera. Los resultados se muestran en las siguientes tablas.

Tabla No. 1 Comparación de perfiles de respuesta: competencia comunicación, por áreas académicas

Opciones de respuesta	Lo sé hacer			Lo he hecho			Me gustaría aprender		
	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio
Áreas Académicas									
Técnica	82.8	7.4	9.8	77.0	13.1	9.8	56.6	25.4	18.0
Humanidades	87.0	13.0	0.0	77.8	20.4	1.9	50.0	44.4	5.6
Económico-Administrativa	95.7	4.3	0.0	82.6	17.4	0.0	47.8	43.5	8.7
Ciencias de la Salud	94.6	5.4	0.0	87.8	12.2	0.0	33.8	60.8	5.4
Biológico-Agropecuarias	93.7	3.6	2.7	91.0	9.0	0.0	23.4	59.5	17.1
Multidisciplinarias	84.6	11.5	3.8	84.6	11.5	3.8	46.2	50.0	3.8
Promedios de respuesta	89.7	7.5	2.7	83.4	13.9	2.5	42.9	47.2	9.7

En el caso de la competencia de comunicación, tal como muestra la tabla no.1 la tendencia es que los porcentajes más elevados se concentran en el perfil bajo (5 actividades o menos), es decir, el 89.7% y el 83.4% respectivamente en la opción de lo sé hacer y lo he hecho. Por su parte en la opción me gustaría aprender, los porcentajes son más similares entre el perfil bajo y alto con 42.9% y 47.2% respectivamente.

En la opción de lo sé hacer, el porcentaje más elevado lo muestra el área económico-administrativa con 95.7% de los encuestados, que manifestaron saber hacer 5 actividades o menos de las enlistadas en la competencia de comunicación. En el perfil alto (saber hacer las 9 actividades enlistadas) se ubicó humanidades donde el 13% de los encuestados lo manifestaron en ese sentido.

En la opción de lo he hecho, el área biológico-agropecuaria es la que mostró el porcentaje más elevado en el perfil bajo, es decir, 91% de los encuestados manifestaron que han hecho 5 o menos de las actividades enlistadas en la competencia de comunicación. En el perfil alto, humanidades es la que mostró mayor

porcentaje. Significa que el 20% de los encuestados manifestaron que alguna vez han hecho las 9 actividades enlistadas.

En la opción me gustaría aprender es donde el comportamiento se distingue de las opciones anteriores, ya que los porcentajes están distribuidos más equilibradamente entre los perfiles bajo y alto en las distintas áreas académicas. En este caso el área técnica es la que mostró el porcentaje más alto, 56.6%, en la opción de me gustaría aprender 5 o menos actividades de las enlistadas en la competencia de comunicación. Posteriormente en el perfil alto, ciencias de la salud mostró el porcentaje mayor, con el 60.8% de sus encuestados que respondieron que les gustaría aprender las 9 actividades enlistadas en la competencia de comunicación. Este porcentaje es muy parecido al mostrado por el área biológico-agropecuaria con el 59.5% en esta misma opción.

Respecto de los resultados de planeación se encontró lo siguiente.

Tabla No. 2 Comparación de perfiles de respuesta: competencia planeación, por áreas académicas

Opciones de respuesta	Lo sé hacer			Lo he hecho			Me gustaría aprender		
	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio
Áreas Académicas									
Técnica	82.7	12.3	4.9	52.4	24.5	22.9	63.1	18.8	18.0
Humanidades	75.9	7.4	16.6	59.2	20.3	20.3	68.5	7.4	24.0
Económico-Administrativa	95.6	4.3	0.0	69.5	17.3	13.0	56.5	4.3	39.1
Ciencias de la Salud	85.1	4.0	10.8	58.1	10.8	31.0	74.3	5.4	20.2
Biológico-Agropecuarias	77.4	11.7	10.8	57.6	13.5	28.8	62.1	18.0	19.8
Multidisciplinarias	57.6	15.3	26.9	30.7	26.9	42.3	84.6	0.0	15.3
Promedios de respuesta	79.0	9.1	11.6	54.5	18.8	26.3	68.1	8.9	22.7

Como se puede observar en la tabla no. 2, de la competencia de planeación, en las tres opciones de respuesta (lo sé hacer, lo he hecho y me gustaría aprender) predominan el perfil bajo (5 o menos actividades), con 79%, 54.5% y 68.1% respectivamente. En segundo lugar se ubicó el perfil medio (entre 6 y 8 actividades) con 11.6%, 26.3% y 22.7%. En tercer lugar se ubicó en el perfil alto (entre 9 actividades).

El área económico-administrativa es la que mostró el porcentaje más elevado en el perfil bajo, con 95.6% de sus académicos que saben hacer 5 o menos actividades de

la competencia de planeación. El área de multidisciplinarias mostró los mayores porcentajes en los perfiles medio y alto; un 15.3% de sus académicos sabe realizar las 9 actividades de planeación y un 26.9% sabe realizar entre 6 y 8 actividades.

Nuevamente el área económico-administrativa mostró el porcentaje más elevado de académicos que han realizado 5 o menos actividades de la competencia de investigación. Así mismo, los académicos de disciplinarias mostraron los porcentajes más elevados en los perfiles medio y alto con 26.9% y 42.3% respectivamente.

El área multidisciplinaria mostró el porcentaje más elevado en la opción de me gustaría aprender. Y esto ocurre en el perfil bajo, es decir, al 84.6% le gustaría aprender 5 o menos actividades de la competencia de planeación. El área económico-administrativa tuvo un mayor porcentaje de académicos, un 39.1% a los que les gustaría aprender entre 6 y 8 actividades, y el área técnica concentró el 18.8% de académicos a quienes les gustaría aprender las 9 actividades de la competencia de planeación.

Respecto de la competencia de evaluación los resultados son los siguientes.

Tabla No. 3 Comparación de perfiles de respuesta: competencia evaluación, por áreas académicas

Opciones de respuesta	Lo sé hacer			Lo he hecho			Me gustaría aprender		
	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio
Áreas Académicas									
Técnica	81.1	14.7	4.1	69.6	18.8	11.4	59.8	30.3	9.8
Humanidades	85.1	9.2	5.5	70.3	18.5	11.1	64.8	18.5	16.6
Económico-Administrativa	100	0.0	0.0	78.2	13.0	8.7	47.8	39.1	13.0
Ciencias de la Salud	93.2	5.4	1.3	67.5	21.6	10.8	68.9	22.9	8.1
Biológico-Agropecuarias	91.8	3.6	4.5	92.7	0.0	7.2	37.8	48.6	13.5
Multidisciplinarias	65.3	26.9	7.6	46.1	38.4	15.3	73.0	15.3	11.5
Promedios de respuesta	86.0	9.9	3.8	70.7	18.3	10.7	58.6	29.1	12.0

Como se observa en la tabla no. 3, también en la competencia de evaluación predominan los perfiles bajos (5 o menos actividades en las tres opciones de repuesta (Lo sé hacer, lo hago y me gustaría aprender).

En la opción lo sé hacer, el total de académicos encuestados del área económico-administrativa se ubicó en el perfil bajo, es decir, saben realizar 5 o menos actividades de la competencia de evaluación. Los de multidisciplinarias mostraron los

porcentajes más altos, tanto en el perfil medio (entre 6 y 8 actividades) como en el alto (9 y 10 actividades), con 26.9% y 7.6%.

Respecto de la opción lo he hecho, ciencias biológico-agropecuarias mostró el mayor porcentaje en el perfil bajo, es decir, el 92.7% de sus académicos han realizado menos de 5 actividades de las enlistadas en evaluación. Mientras que multidisciplinarias aparece nuevamente con los porcentajes más elevados en los perfiles medio y alto de lo he hecho, con 15.3% y 38.4% respectivamente.

Finalmente, en la opción de me gustaría aprender, el 68.9% de los académicos de ciencias de la salud respondieron que les gustaría aprender 5 o menos actividades de la enlistadas. En este mismo caso del perfil medio, el 16.6% de los académicos les gustaría aprender entre 6 y 8 actividades, y 48.6% de los de biológico-agropecuarias, ubicados en el perfil alto, les gustaría aprender 9 y 10 actividades de las enlistadas en la competencia de evaluación.

Los resultados de la competencia de investigación son los siguientes.

Tabla No. 4 Comparación de perfiles de respuesta: competencia investigación, por áreas académicas

Opciones de respuesta	Lo sé hacer			Lo he hecho			Me gustaría aprender		
	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio
Áreas Académicas									
Técnica	74.5	15.5	9.8	59.8	31.1	9.0	51.6	34.4	13.9
Humanidades	75.9	16.6	7.4	68.5	14.8	16.6	51.8	22.2	25.9
Económico-Administrativa	95.6	0.0	4.3	65.2	13.0	21.7	60.8	34.7	4.3
Ciencias de la Salud	90.5	6.7	2.7	62.1	29.7	8.1	62.1	31.0	6.7
Biológico-Agropecuarias	68.4	28.8	2.7	61.2	25.2	13.5	55.8	30.6	13.5
Multidisciplinarias	57.6	34.6	7.6	26.9	38.4	34.6	76.9	23.0	0.0
Promedios de respuesta	77.0	17.0	5.7	57.2	25.3	17.2	59.8	29.3	10.7

Como se observa en la tabla no. 4, respecto de la competencia de investigación, por áreas académicas los perfiles bajos (5 o menos actividades) son predominantes con 77% en lo sé hacer, 57.2% en lo he hecho y 59.8% en me gustaría aprender.

En la opción de lo sé hacer, al interior se observa que Económico-Administrativa tiene el porcentaje más elevado de académicos que contestó saber hacer 5 o menos actividades de las agrupadas en la competencia de investigación; para el perfil alto

(saber hacer entre 9 y 10 actividades) fueron los académicos de multidisciplinarias, el 34.6% de quienes contestaron en este sentido.

En la opción de lo he hecho, se identifica que los de Ciencias de la Salud tienen el mayor porcentaje en el perfil bajo, con 62.1% del total; nuevamente los de multidisciplinarias son los que tienen el porcentaje más elevado en el perfil alto, el 38.4% de ellos manifestaron que han realizado entre 9 y 10 actividades de las enlistadas en la competencia de investigación.

En la opción de me gustaría aprender, los de multidisciplinarias tienen el porcentaje más elevado, 76.9% con perfil bajo (5 o menos actividades), mientras que los de área Técnica mostraron el porcentaje más elevado, 34.4%, de encuestados a quienes les gustaría aprender entre 9 y 10 actividades de la competencia de investigación.

Algunas conclusiones:

A modo de conclusiones se resumen y proponen los siguientes puntos:

1. La tendencia mayoritaria es hacia las respuestas negativas. Significa que en las cuatro competencias más de la tercera parte de los encuestados contestó que no lo sabe hacer. Lo anterior se traduce en la existencia imperante de una necesidad normativa de formación de los encuestados, es decir, lo que la institución exige como necesario para desempeñar actividades de docencia en la UV, respecto de las actividades exploradas en cada competencia
2. En segundo lugar, se observa que aproximadamente más de la mitad de los encuestados realiza actividades en su función docente, para las cuales no tiene el conocimiento teórico que implica su realización. Significa que aprenden haciendo, por lo tanto la formación en dichas actividades es urgente.
3. La exploración de la necesidad sentida de formación, de acuerdo con la clasificación de Bradshaw, es también preocupante, pues en el caso de las competencias de planeación y evaluación más del cincuenta por ciento de los encuestados manifestaron desinterés por aprender aquellas actividades que como docentes no saben realizar. En este sentido, se torna imperioso trabajar sobre cursos de sensibilización hacia la formación y actualización en temas

pedagógico-didácticos, pues son expertos en su disciplina pero carecen de los conocimientos y habilidades que requiere la docencia universitaria.

4. Por áreas académicas se identifica que de acuerdo a los perfiles construidos, bajo, medio y alto, en la competencia de comunicación es en la única en la que más académicos desea aprender las 9 actividades enlistadas. Cabe mencionar que estas actividades están estrechamente relacionadas con el uso de tic's para el aprendizaje y los académicos evidencian esa necesidad sentida y expresada, sin importar el área académica de que se trate.
5. La competencia de investigación es la que ocupó el segundo lugar, en interés por aprender las 10 actividades enlistadas, esto es un indicador de que cada vez los académicos se sienten más interesados o presionados para incursionar en actividades que la UV exige como parte de la diversificación de la carga académica, por ello la oferta de formación debe reforzarse en esos temas.
6. La competencia de evaluación es la que ocupó el tercer lugar en interés por aprender las 10 actividades enlistadas, por los académicos de todas las áreas.
7. La competencia de planeación fue la más baja en interés por aprender, lo cual hace evidente la necesidad de sensibilizar a los académicos, sobre la importancia de planear adecuadamente para promover el aprendizaje significativo.
8. Los resultados muestran grandes discrepancias entre las necesidades normativas, sentidas y expresadas, aunque el presente es un acercamiento preliminar, pues queda pendiente realizar otros análisis. Los datos encontrados reportan esa falta de sensibilización hacia la formación y actualización docente, tema que el ProFA no ha atendido ni someramente por intuición. Es necesario abordarlo con la finalidad de diseñar una oferta de cursos, talleres, diplomados, etc. pertinente, actualizada, y que vaya acorde a las necesidades e intereses que expresan los académicos, empezando por el tema sensibilización.

Bibliografía

- Amestoy, M. (1992). *Desarrollo de habilidades del pensamiento. Procesos directivos, ejecutivos y de adquisición de conocimientos*. México: Trillas.
- Bradshaw, J. (1972). The concept of social need. *New Society*, 30, 640-643.

Gonczy, A. (2001). *Perspectivas internacionales sobre la educación basada en competencias*, recuperado el 01/08/12 en: <http://www.uv.mx/dgda/cpp/academicos/materiales>.

Kauffman, R. (1992). *Mapping educational success: strategic thinking and planning for school administrators*. Newbury Park: Corwin Press.

Universidad Veracruzana (2012). Departamento de Competencias Académicas, página principal, consultada el 01/08/12 en <http://www.uv.mx/dgda/competencias/>